

Una exposición didáctica recorrerá la región en 1991

BIBLIOTECA DE LOS OBISPOS DE MURCIA

Con la muestra "Biblioteca de los Sres. Obispos. Siglo XVI", comenzó el pasado mes de marzo un conjunto de actividades destinadas a difundir el patrimonio artístico-documental de la Diócesis de Murcia. Esta es la primera de una serie de exposiciones que, con el título genérico de "Fuentes de nuestra cultura" y bajo los auspicios del Obispado de Murcia-Cartagena y de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, se celebrará durante varios años.

Realizada en colaboración entre Obispado y Caja de Ahorros del Mediterráneo pretende divulgar la enorme riqueza cultural que de ordinario permanece almacenada en los archivos de la Diócesis.

Los fondos expuestos desde marzo pasado en la sala "El Martillo", han dado buena cuenta de la diversidad y el valor cultural de tales archivos: textos sacros, ediciones de autores clásicos, escritos sobre Derecho, Arte, Medicina, Ciencia...

El mero placer sensual de observar ediciones de Homero, Virgilio o Hipócrates, todas ellas con unos cuatrocientos años de antigüedad, puede parecer —y acaso lo sea realmente— un ejercicio de bibliomanía. Sin embargo, más allá del soporte material, cada ejemplar de esta exposición ilustra el afán renacentista de resucitar a los clásicos. Y así, por



ejemplo, los textos que se exponen de Aristóteles y Platón reflejan el fecundo debate establecido entre neoplatónicos y aristotélicos durante la última época de la Edad Media.

Las actividades programadas por las

instituciones colaborantes ya citadas continuarán hasta 1994, por lo que aún cabe esperar de la muestra "Fuentes de nuestra cultura" nuevas

Más allá del soporte material, cada ejemplar de esta exposición ilustra el afán renacentista de resucitar a los clásicos

exposiciones de interés bibliográfico.

Conocida es la sentencia de Eugenio D'Ors: "Todo lo que no es tradición —afirmaba él con altisonante lucidez— es plagio". Algo parecido pensaban los humanistas del Renacimiento, y por ello se preocuparon afanosamente por rescatar a los autores clásicos.

Hoy gracias a exposiciones como ésta de Murcia ("Fuentes de Nuestra Cultura"), somos nosotros los que recuperamos los remanentes bibliográficos de aquellos d'orsianos desvelos del Humanismo.

Javier MAYORAL

Los relatos de la Historia

Desde su concepción cíclica de la historia, los clásicos griegos y latinos consideraron en ella los hechos en sí, y cultivaron más bien la forma, la belleza de la narración, sostenida por el interés nacional. Convirtieron el relato histórico en obra literaria, amena e instructiva, adecuada para la formación del espíritu y las costumbres. Así Herodoto — el padre de la historia—, Tucídides, Jenofonte o Plutarco, etc. Contrasta con esto la visión bíblica y cristiana de un devenir en creciente progreso hacia una meta. Concepción que impulsada por los escritos patrísticos llega, a través de la escolástica, hasta el final de la Edad Media. Pero la historiografía, como ciencia que abarca los hechos y su conocimiento, no adquirió gran empuje hasta al época humanista. Aparecieron entonces no sólo obras de historia de asunto variado y con criterios distintos, sino que por pri-

mera vez se echó mano de las investigaciones eruditas en los archivos, se crearon cátedras de historia y se editaron colecciones de textos.

El recurso a los autores de la antigüedad en este momento es ante todo un medio y un camino para alcanzar el "renacimiento" de la propia civilización. No es mera imitación, sino reelaboración desde una situación vital nueva. Se reaviva la memoria del pasado, como reconstrucción de la historia de la humanidad, para que, al enriquecerse el hombre con el conocimiento de los que le han precedido, pueda realizar la "humanitas" de su propio tiempo.

José María PEREZ LOZANO
(Catálogo de la exposición, pág. 75)